

LOS INGENIEROS AGRONOMOS Y LAS COMPETENCIAS INTERACTIVAS

ANA FERRAZZINO y R. BENENCIA¹

“La estereotipia es la polilla de las cátedras”¹

Recibido: 28/06/99

Aceptado: 02/08/99

RESUMEN

En el marco de la reforma curricular, el objetivo de este trabajo consiste en presentar la implementación de la *técnica de grupos operativos* como estrategia de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Sociología Rural en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. La problemática disparadora de esta experiencia partió de reconocer que existían dificultades en la aprehensión de esta disciplina. Esto condicionaba una falta de claridad en el aporte de ésta en la formación profesional del ingeniero agrónomo. Los resultados mostraron la apropiación e integración de los conceptos disciplinarios y el logro de competencias sociales. En síntesis, esta técnica constituye una metodología adecuada para la formación del ingeniero agrónomo como facilitador de cambios, conforme a las misiones de la FAUBA.

Palabras clave. Sociología rural, grupo operativo, metodología.

THE AGRONOMIC ENGINEERING AND THE INTERACTIVE COMPETENCIES

SUMMARY

Taking in to account the curriculum reform, the objective of this work is to submit the implementation of the operative group technique as a teaching and learning strategy of the rural sociology in the Agronomy College of the University of Buenos Aires. The difficulties in the apprehension of this discipline acted as a trigger of this experience. This meant lack of clearness in its contribution in the agronomic engineering professional. The result showed the appropriation and integration of the discipline concepts and the accomplishment of social competencies. In short, this technique is an appropriated methodology for the agronomic engineering formation as a change facilitator, occurring to the FAUBA missions.

Key words. Rural sociology, Operative group, Methodology.

INTRODUCCION

En una carrera preponderantemente técnica como la ingeniería agronómica existían dificultades en la aprehensión de la Sociología Rural. Ello condicionaba una falta de claridad en el aporte de esta disciplina a la formación profesional del ingeniero agrónomo.

Estas cuestiones llevaron a la necesidad de implementar estrategias de enseñanza-aprendizaje superadoras del modelo tradicional aplicado. En este marco, se optó por la puesta en marcha de una experiencia basada en la *técnica de grupo operativo*², en la medida en que ésta permitiese aprender a

¹Cátedra de Extensión y Sociología Rurales. Facultad de Agronomía-UBA. Avda. San Martín 4453. (1417). Buenos Aires.

²Pichon Riviere, 1961.

³Esta experiencia fue realizada por convenio entre la FAUBA y la Escuela de Pichon Riviere, como parte de un programa de pasantías. Abarcó a ocho cursos de aproximadamente 20 alumnos cada uno (1994). Consistió en una réplica de la efectuada en la Facultad de Arquitectura, UBA

pensar, a superar las dificultades del aprendizaje, a través de la cooperación y la complementariedad. A tal efecto, se partió de los siguientes *supuestos*:

- a) que el alumno tenía la posibilidad de apropiarse de la realidad y transformarla, transformándose en su relación con el mundo,
- b) el grupo era una estructura básica de interacción, lo que lo convertía de hecho en unidad de aprendizaje,
- c) que la interacción podía ser regulada para hacerla eficaz en función de su objetivo, el aprendizaje;
- d) que era posible operar en los grupos, es decir, promover una adaptación activa a la realidad (Quiroga, 1972).

Conforme a la problemática señalada precedentemente, los *objetivos* consistieron en: a) lograr una mayor *aprehensión y valoración de los conceptos sociológicos* en la formación profesional del ingeniero agrónomo y b) adquirir las *competencias sociales* cuyas demandas son crecientes en los actuales mercados laborales.

MATERIALES Y METODOS

En la técnica del *grupo operativo*, el grupo se constituye en un instrumento didáctico *informativo*, pero fundamentalmente *formativo* y centrado en la tarea del *aprendizaje* (Pichon Riviere, 1970). El objetivo es *promover un cambio operativo* (cambio de una situación a otra). Esta didáctica, conocida como *adaptación activa*, implica realizar una lectura de la realidad con capacidad de evaluación, flexibilidad, creatividad y transformación. Tiene su fundamento en:

- a) la *situación espacio-temporal* donde se realiza el aprendizaje;
- b) las *estructuras de conocimientos* de los sujetos implicados en el proceso;
- c) los fundamentos de la *disciplina* estudiada y
- d) los tipos de *conflictos* que se originan (Bricchetto, 1986).

La técnica requiere de un *equipo de coordinación*, formado por un coordinador y un observador. El *coordinador* no cumple una tarea docente; su intervención es facilitadora del *aprender a aprender*. Aporta información que posibilita, a partir del autoconocimiento grupal, la reestructuración de las relaciones entre los miembros y con la tarea del aprendizaje, generando nuevas formas interactivas de comportamiento. Mediante el *señalamiento* y la *interpretación* opera sobre los obstáculos (dificultades o confusiones que se dan en el proceso de producción de un conocimiento) que obstruyen la comunicación y el aprendizaje, paralizando el desarrollo del grupo y de sus componentes. El señalamiento opera sobre lo explícito. La interpretación explicita hechos o procesos grupales que no aparecen manifiestos.

Asimismo, el coordinador implementa *técnicas de acción*, instrumentos de movilización, que brindan otra dimensión para analizar la relación de los integrantes del grupo con su tarea. Son acompañadas de la verbalización y reflexión posteriores al ejercicio. Estas técnicas aceleran el proceso de apropiación del objeto de conocimiento. Juegos dramáticos, situaciones lúdicas que propone el coordinador para elaborar las dificultades de aprendizaje en un momento grupal, influyendo en la dinámica y en el abordaje de la información. Particularmente, el rol-playing, cuya finalidad pedagógica sirve para entrenarse en el mejor desempeño de un rol propuesto, siendo la tarea del coordinador señalar la adecuación o no a dicho rol.

El *observador* lleva un registro escrito o "crónica grupal" del acontecer en el grupo. Es de utilidad para que todas las dudas e inquietudes que surjan durante la tarea grupal sean reconsideradas por el docente en la clase teórica. De esta forma se realimentan los teóricos, que actúan como disparadores del aprendizaje.

Durante el lapso que el grupo está operando (en el trabajo práctico), el docente sólo debe intervenir en aquellos momentos en que sea necesario algún tipo de aclaración que el grupo, indefectiblemente, no puede lograr por sí mismo. Así también, a continuación de la lectura de la crónica grupal, por parte del observador, el docente efectúa el "cierre" de cada práctico, con la síntesis de los contenidos teóricos trabajados por el grupo.

¿Cuál es la tarea de los estudiantes en el grupo? En la clase práctica se retrabaja la información obtenida en la

clase teórica. Este *retrabajo* consiste en realimentar la teoría a través de su confrontación con la práctica. No es una mera repetición de conceptos, sino repensarlos, analizarlos, discutirlos, desde la propia información y experiencia, creativamente. Se contribuye al trabajo grupal con preguntas acerca de la temática, con experiencias que la ilustren, con elaboraciones conceptuales. Esta estrategia metodológica no sólo facilita el aprendizaje de la disciplina, sino también permite adquirir entrenamiento en un modelo de dinámica grupal para el mejor desempeño en la actividad profesional.

La puesta en marcha de la experiencia se realizó mediante la implementación de una prueba piloto de esta técnica en la asignatura Sociología Rural. La *unidad operativa de aprendizaje* fue de carácter teórico-práctico, según:

a) clase teórica: exposición a cargo del docente;

b) trabajo práctico: desarrollo de la técnica de grupo operativo. Se reconstruyeron los contenidos explicados durante la clase teórica, a partir de la propia experiencia personal y grupal. Cada grupo (cupó máximo de veinte alumnos) se integró con un docente y el equipo de coordinación.

El equipo de coordinación estaba integrado por psicólogos sociales egresados de la Primera Escuela Argentina de Psicología Social. Semanalmente, fueron supervisados por una profesional de la Escuela. Quincenalmente, se reunían la supervisora, los coordinadores generales, los equipos de coordinación, los docentes y el profesor responsable de la Cátedra, para evaluar el desarrollo de la actividad.

En la primera clase se presentó la totalidad del programa. Éste constó de un eje temático central, articulador de las unidades particulares. En los sucesivos teóricos se explicó cada tema en forma sistémica, mediante esquemas relacionales que vinculaban los conocimientos entre sí y se integraban con dicho eje temático.

Las evaluaciones parciales y el examen final reprodujeron las condiciones de los trabajos prácticos. A través de pequeños subgrupos (4 a 5 miembros) se preparó la elaboración grupal, sobre un estudio de casos, con una guía de preguntas entregadas dos semanas antes de la fecha prevista. Los subgrupos se integraron según una selección realizada por acuerdo entre el equipo de coordinación y el docente de cada curso, conforme a participación, capacidad de expresarse y al compromiso grupal.

El cuestionario contenía preguntas que iban complejizándose; cada una de ellas necesitaba información de la pregunta anterior. La guía pre-examen constituía una articulación de temas que respondía al tramo del programa estudiado hasta la fecha, en torno al logro del eje temático central de la asignatura. La calificación fue individual, resultado del desempeño del alumno durante el proceso grupal de la cursada y en cada examen (procesual y puntual). En forma semejante se desarrolló la evaluación final.

RESULTADOS Y DISCUSION

En la evaluación de esta experiencia realizada por los estudiantes, la calificación fue mayoritariamente muy buena (62%) con un destacable registro en la categoría excelente (27%). Ninguna opinión fue desfavorable. La mayoría (79%) consideró satisfactoria a altamente satisfactoria la utilidad o beneficio de los contenidos de la materia. Coincidieron en que todos los temas eran importantes y que la reducción de alguno de ellos disminuiría el nivel del curso (77%). Estimaron la creciente necesidad de recibir formación sociológica para el ingeniero agrónomo (56%).

En las fallas de organización y desarrollo del curso, las observaciones se refirieron a requerir una mayor lectura del material antes de cada trabajo práctico (18%), "una mayor duración del teórico" (15%), "el aporte extra de bibliografía de consulta" (20%) y la falta de información sobre la técnica de grupo operativo en el momento de la inscripción (25%).

La totalidad respondió que hubo una activa participación, básicamente originada en la metodología impartida. Se desarrolló un fuerte sentido del "nosotros", "un mayor enriquecimiento personal" y "la vivencia de que cada miembro integraba al grupo, aportando conocimientos y experiencias personales"; recíprocamente se percibió a la "elaboración grupal como perteneciente a uno mismo".

El desempeño docente fue evaluado de muy bueno a excelente (76%): "por lograr cambios en los alumnos y porque ellos también supieron adaptarse"; "brindaron una buena guía, orientación y síntesis";

“hubo libertad de expresión y de crítica”; “posibilitaron que se desarrollara la conciencia de grupo, la pertenencia”; por “orientar hacia lo formativo y, no sólo, lo informativo”; “no dejaban irse del tema (la tarea) y fomentaron el aprendizaje por nosotros mismos”; “capacidad de acercarse a los alumnos y de adaptarse a nuestras necesidades”; “se priorizó siempre el sentido común”; “las intervenciones del docente (durante la dinámica grupal) siempre fueron oportunas”; “la formación profesional, la dedicación y las condiciones humanas del equipo (coordinador - observador - docente) fueron excepcionales”.

El sistema de promoción fue considerado “óptimo” (84%), en tanto permitió obtener una visión estructural de la temática estudiada. Explicaron que mediante la técnica implementada, esta asignatura resultó muy interesante y constataron la aplicabilidad personal y profesional. Expresaron que “nunca se sintieron obligados a concurrir”, “por primera vez en sus vidas” (de estudiantes) “no tuvieron temor de ser evaluados”. Se sintieron “adultos”, “responsables de sí mismos y del grupo” y “siempre fueron tratados como tales”. Recomendaron la extensión de la técnica de los grupos operativos a otras cátedras (59%).

El equipo docente realizó una continua autoevaluación y evaluación grupal que quedaron registradas en la crónica de cada reunión. Esto permitió el seguimiento de la eficacia grupal para el logro de los objetivos planteados. En tal sentido, los resultados alcanzados fueron satisfactorios, pudiéndose analizarlos en tres niveles:

- a) desde el punto de vista de la actividad docente lo observable fue la integración del placer con la tarea, lo cual permitió superar las tradicionales barreras entre esta disciplina y la actitud de los estudiantes de carreras predominantemente técnicas;
- b) como consecuencia de lo anterior, se logró alta aprehensión de los conceptos sociológicos y de su utilidad en la práctica profesional, verificados tanto en las evaluaciones formales como en los cambios actitudinales y aptitudinales;
- c) la implementación de esta técnica posibilitó la adquisición de competencias interactivas: una mayor capacidad de comunicarse, posibilidad de negociar frente a situaciones conflictivas, ejercitar la empatía, dar propuestas creativas ante problemas de diverso orden (técnicos, económicos, productivos, sociales), autonomía personal, flexibilidad y solidaridad grupal. Se rescató la crítica como elemento positivo y se la diferenció del juicio de valor.

Si bien esta experiencia fue valiosa, como elementos de discusión de esta metodología corresponde explicitar ciertas dificultades:

- a) requirió una redefinición y adaptación del rol docente, quedando claro que no se puede pretender organizar la enseñanza en grupos operativos sin que los docentes dinamicen y relativicen sus roles y sin abrir la posibilidad de un aprendizaje mutuo y recíproco;
- b) demandó un equipo de psicólogos sociales especialmente formados y centrados en el *encuadre institucional educativo*, excluyendo todo intento de abordaje terapéutico.

CONCLUSIONES

De acuerdo con las evaluaciones realizadas puede concluirse que se han alcanzado los objetivos planteados. A tal efecto, se constató la apropiación, la integración y la valoración de los conceptos disciplinarios y el logro de las *competencias interactivas* a partir de la dinámica grupal (empatía, creatividad, solidaridad, flexibilidad, participación, autorregulación, espontaneidad, manejo de conflictos, etc.) En este sentido, esta técnica constituye una metodología adecuada para la formación profesional del ingeniero agrónomo como *facilitador de cambios* (Benencia; Ferrazzino, 1996) y respondiendo a las misiones de la FAUBA en su diseño curricular: “Formar recursos humanos idóneos y flexibles...” (...)

“Ofrecer propuestas curriculares flexibles, abiertas, apoyadas en una concepción interactiva y dinámica de los procesos de enseñanza y de aprendizaje” (AGROPAIDEIA, 1999). Precisamente, un estudio reciente de la modalidad de asistencia técnica grupal a productores agrarios que involucra a ingenieros agrónomos reveló que, si bien todas las instituciones / programas declaran trabajar sólo con grupos o métodos participativos...” (...) “... no generan las condiciones para que ese conjunto de personas constituya un grupo. No hay operatividad grupal...”, es decir, la posibilidad de promover una modificación creativa o adaptativa a la realidad “... sino a lo sumo la expresión de algunas individualidades...” (Basco, 1998).

Finalmente, la experiencia resultó beneficiosa desde los alumnos, desde el compromiso docente y desde el punto de vista de la ciencia, en tanto *no sólo se puede avanzar hallando soluciones, sino también, creando problemas nuevos y perdiendo el miedo a provocarlos* (Pichon Riviere, 1971).

BIBLIOGRAFÍA

- AGROPAIDEIA. Cuadernos pedagógicos de la FAUBA. (1999). Bs. As., p. 4 y 5.
- BASCO, M. (1998). Modalidades de asistencia técnica a los productores agropecuarios en la Argentina. IICA-Argentina. p. 9.
- BENENCIA, R.; FERRAZZINO, A. (1996). La profesión del ingeniero agrónomo: planteos e interrogantes en torno a la demanda de nuevas calificaciones. *Profesiones en crisis*. Bs. As. CEA-CBC-UBA. p. 171-207.
- BRICCHETTO, O. (1986). El ejercicio del ECRO para el rol del psicólogo social en un organismo educativo y gubernamental. *Temas de psicología social*. N° 8 p. 115-129. Bs. As., Ed. Cinco.
- FERRAZZINO, A. (1994). Diagnóstico y análisis del proceso grupal de productores familiares agropecuarios. Una estrategia de cambio. *Primeras Jornadas sobre Etnografía y Métodos Cualitativos*. IDES. Inédito. Bs. As. 21 p.
- PICHON RIVIERE, E. (1961). Los grupos operativos. Conferencia dictada en la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Bs. As. Mimeo. p. 6.
- PICHON RIVIERE, E. (1970). Historia de los grupos operativos. Bs. As., Galerna. 98 p.
- PICHON RIVIERE, E. (1971). Del psicoanálisis a la psicología social. Bs. As., Galerna. p. 171.
- QUIROGA, A. (1972). Matrices de aprendizaje. Bs. As., Ed. Cinco. 84 p.
- QUIROGA, A. (1986). Enfoques y perspectivas en psicología social. Bs. As., Ed. Cinco. 150 p.